

EEUU

# Observatorio Económico

26 de enero de 2011

## Análisis Económico

Jeffrey Owen Herzog  
jeff.herzog@bbvacompass.com

## Discurso del Estado de la Unión: una nación ante sus retos

El presidente se desplaza hacia el centro y se centra en iniciativas empresariales

- **Iniciativas bipartidistas apuntan a recortar el gasto; los detalles quedan pendientes**
- **Obama planifica reorganizar su gabinete, modificar el marco normativo y reformar la tributación de las empresas**
- **El presidente destaca el desafío de la competencia económica internacional**
- **Su discurso hace hincapié en una administración austera, aunque eficaz, así como en la innovación, la educación y las infraestructuras**

### Resumen ejecutivo

El discurso del Estado de la Unión de anoche aportó más claridad a la comunidad empresarial. Obama se comprometió a reducir la presión fiscal sobre las empresas y los excesos normativos. Además, el discurso reveló una voluntad de cooperación bipartidista, derivada de los avances republicanos en las elecciones de noviembre y del reciente atentado en Tucson. El mandatario hizo hincapié en su deseo de recortar el déficit, colaborar con la oposición y adoptar posiciones más centristas. Por sí solo, el acuerdo de reducción del déficit supone una tarea monumental, ya que el déficit es un problema tan grave que casi hace irrelevantes a todos los demás temas. Es muy alentador que ambas partes hayan llegado a un acuerdo para recortar, aunque queda por determinar dónde se producirán estos recortes. Sin embargo, detrás del idilio bipartidista y del renovado entusiasmo por la libre empresa, acechan serios desacuerdos acerca de los factores que impulsarán el cambio estructural. Los republicanos siguen sin fiarse de las “inversiones” de los demócratas en educación e innovación, en tanto que a los demócratas les ocurre lo mismo en materia del limitado efecto de las iniciativas oficiales sobre la reducción de la pobreza. Los objetivos de Obama (Cuadro 1) son ambiciosos y, de lograrse, mejorarían sustancialmente la competitividad de EEUU. Ambas partes todavía disienten sobre los méritos del gasto federal previsto en bienes públicos susceptibles de agilizar los cambios estructurales. El gobierno parece dispuesto a comenzar a recortar gastos grasa. Pero si los recortes llegan al músculo, el país se verá enfrentado a nuevos problemas.

### Investigación e incentivos, mejora del clima empresarial, responsabilidad por el presupuesto

Esencialmente, el discurso del presidente describió a un Estados Unidos situado en una encrucijada económica de camino al cambio estructural. Los factores que promueven este momento de autorreflexión son las presiones de la globalización y de la innovación tecnológica, que han transformado para siempre el modelo de crecimiento del empleo industrial estilo década de 1950. Al mismo tiempo, como destacó el mandatario, EEUU sigue siendo sede de algunas de las mejores innovaciones, iniciativas creativas y universidades del mundo. Sobre de la base del planteamiento de que “el futuro es nuestro si nos lo ganamos”, estas peculiaridades de la economía estadounidense deben ser reforzadas y es necesario redoblar las iniciativas para “innovar mejor, educar mejor y crear mejor que el resto del mundo”. En opinión de Obama, esto requiere una nueva actitud, una predisposición a luchar y a superar los más importantes retos, siguiendo las líneas de la carrera tecnológica que el país libró contra la Unión Soviética durante gran parte del siglo XX.

Un importante elemento, fundamental para hacer frente a estos retos, procederá de la recuperación de la infraestructura educativa y física. Según el mandatario, la educación es esencial para la capacidad de innovación de la nación, dado que la especialización avanzada es necesaria para fomentar el dinamismo tecnológico. Obama mencionó su deseo de hacer permanente la desgravación tributaria del sector educativo, reconfigurar las reformas educativas de la ley Que Ningún Niño se Quede Atrás e incrementar el gasto en educación. Al mismo tiempo, la política de inmigración está inextricablemente vinculada a la innovación promovida por la educación, ya que “no tiene sentido” el que “en cuanto [los inmigrantes] obtengan títulos avanzados, les enviemos de vuelta a casa para competir contra nosotros”. El presidente mencionó que la inmigración debe ser reformada “de una vez por todas” a pesar de lo espinoso que resulta este tema para ambos partidos. Las infraestructuras serán el otro componente que permitirá a EEUU contrarrestar la competencia internacional. Según Obama, el país debe posibilitar de manera más eficaz el desplazamiento de personas, bienes e información. El presidente ha llamado a redoblar las iniciativas infraestructurales invirtiendo en energía y ferrocarriles de alta velocidad, atrayendo la inversión privada y haciendo más hincapié en los méritos de los proyectos que en sus objetivos políticos.

Pero el prerrequisito para que todo lo mencionado sea posible es la mejora del entorno empresarial. Obama expresó su deseo de reducir la presión tributaria sobre las empresas sin aumentar el déficit, posiblemente ampliando la base y eliminando las lagunas. Un factor llamado a mejorar el entorno empresarial serán los acuerdos y las negociaciones globales en materia de comercio, así como el impulso de su administración a un papel más preponderante de las exportaciones en la economía. Un elemento esencial para la mejora del clima empresarial ha sido la llamada de Obama a revisar las normativas gubernamentales, con el objetivo puesto en eliminar los excesos normativos o los requisitos obsoletos sin perjudicar las disposiciones de protección dictadas por el sentido común. Tras esos planteamientos, el discurso abordó la discrepancia más importante entre ambos partidos cuando el presidente se refirió al tema de la asistencia sanitaria. Reconociendo la opinión negativa de los republicanos sobre la legislación sanitaria aprobada el año pasado, el mandatario manifestó estar abierto a nuevas ideas que la mejoren, aunque afirmando que no desea dar marcha atrás y comentando que “en lugar de volver a librar las batallas de los dos últimos años, vamos a modificar lo que necesite ser modificado y seguir adelante”.

La asunción de la responsabilidad del presupuesto fue la parte final, aunque quizá la más crucial, de la visión del presidente para que EEUU sea más competitivo a nivel internacional. Como elemento esencial del debate, Obama ha propuesto congelar el gasto anual interno durante cinco años (un ahorro del orden de los 400 mil millones de dólares en una década) y reducir drásticamente la cuota de gasto discrecional en la economía. También propuso simplificar las normas tributarias, vetando toda ley que contenga asignaciones de fondos y efectuando una importante fusión, consolidación y reorganización de los organismos gubernamentales. El presidente destacó la congelación de los salarios de los empleados federales y los recortes identificados por el Departamento de Defensa como medidas para crear confianza en la iniciativa de reducción de la deuda nacional. Al mismo tiempo, el mandatario destacó que recortar el gasto en innovación y educación no ayudará al país a largo plazo. El deseo del presidente de recortar el déficit es un objetivo común de ambos partidos, aunque marcó dos factores en los que discrepa con los republicanos. En primer lugar, Obama manifestó implícitamente que no privatizará la Seguridad Social. En segundo lugar, el presidente dijo que no desea que la reducción de impuestos para personas de altos ingresos sea permanente. Todos estos comentarios incrementan la probabilidad de que Obama incluya algunas, pero no todas, las recomendaciones de la comisión fiscal bipartidista en el próximo presupuesto federal de 2012.

## Implicaciones para los bancos universales

¡Qué diferencia con el discurso de un año atrás! Antes del discurso del Estado de la Unión de 2010, el presidente bramaba contra los forrados banqueros y contra la "temeridad" de Wall Street. Tras el rechazo electoral del gasto y la intrusión del gobierno, la administración de Obama se ha movido hacia el centro, con políticas favorables a las empresas, el nombramiento de importantes directivos empresariales para cargos de asesoramiento del Ejecutivo, la reforma tributaria para sociedades y particulares, y planes de reducción del déficit. Todas estas iniciativas son altamente favorables para la mejora de la situación fiscal de EEUU. El no alcanzar un consenso para la reducción del déficit hubiese sido desastroso para la economía.

El año pasado recomendamos que los bancos universales asumiesen un mayor papel en la visión de las exportaciones del presidente, y este año nos reafirmamos en ello. Con un presidente deseoso de agradar a los líderes empresariales y de reorientar la economía hacia las exportaciones, un banco internacional y universal presente en decenas de mercados emergentes podría ser un importante colaborador para la administración de Obama. Los bancos universales podrían aportar un apoyo más amplio al financiamiento de las infraestructuras y al crédito comercial, conjuntamente con organismos tales como los Departamentos de Energía y Transporte, o el Export-Import Bank. Además, los bancos con exposición y competencia multinacional en transacciones internacionales también podrían contribuir a los objetivos de promoción de las exportaciones de la presidencia.

No obstante, es evidente que todavía existe una desconexión en lo que se refiere a los factores impulsores de la reforma estructural. Obama enfatizó la filosofía del Proyecto Hamilton en lo que respecta a las inversiones necesarias en infraestructuras, educación e innovaciones del mismo modo en que lo hizo en el discurso del Estado de la Unión del año pasado. Sin embargo, los republicanos se han hecho más ortodoxos en el transcurso de estos últimos doce meses, sobre todo debido a la influencia del *Tea Party*, y siguen empeñados en la limitación del gobierno. Se desconoce si el *Tea Party* considerará las inversiones en educación del mismo modo que el partido Demócrata. Para generar millones de nuevos puestos de trabajo será necesario mucho más que sentarse a negociar respetuosamente y abstenerse de gritar "mientes, mientes". En segundo lugar, aunque el ambiente generado tras los sucesos de Tucson es mucho más agradable, es poco probable que dure mucho tiempo. Los asesinatos no son algo habitual en el escenario político estadounidense y, por consiguiente, tienen un efecto drásticamente enfriador del discurso político. Queda claro que de aquí a doce meses —más próximos a las elecciones presidenciales— volveremos al estilo político de "has matado a mi gato, mataré a tu perro", centrado en tácticas cortoplacistas. Considerando que la nominación del candidato republicano a la presidencia es un tema bastante abierto, la competencia será feroz.

Cuadro 1

### Los objetivos para EEUU del presidente

- \* 1 millón de vehículos eléctricos para 2015
- \* Uso de 80% de energías limpias para 2035
- \* Cobertura inalámbrica de alta velocidad para el 98% de los ciudadanos en 4 años
- \* Duplicar las exportaciones para 2014
- \* Mayor proporción de graduados de educación secundaria
- \* Congelamiento del gasto anual interno durante 5 años
- \* Reducir el gasto discrecional hasta los más niveles bajos desde Eisenhower

Fuente: BBVA Research

## Aviso Legal

Este documento ha sido preparado por BBVA Research EE.UU. del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) en su propio nombre y en nombre de sus filiales (cada una de ellas una compañía del Grupo BBVA) para su distribución en los Estados Unidos y en el resto del mundo, y se facilita exclusivamente a efectos informativos. En EE.UU., BBVA desarrolla su actividad principalmente a través de su filial Compass Bank. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento hacen referencia a su fecha específica y están sujetos a cambios que pueden producirse sin previo aviso en función de las fluctuaciones del mercado. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento han sido recopiladas u obtenidas de fuentes públicas que la Compañía estima exactas, completas y/o correctas. Este documento no constituye una oferta de venta ni una incitación a adquirir o disponer de interés alguno en valores.

## Aviso Legal

Este documento ha sido preparado por el BBVA Research EE.UU. del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) en su propio nombre y en nombre de sus filiales (cada una de ellas una compañía del Grupo BBVA) para su distribución en los Estados Unidos y en el resto del mundo, y se facilita exclusivamente a efectos informativos. En EE.UU., BBVA desarrolla su actividad principalmente a través de su filial Compass Bank. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento hacen referencia a su fecha específica y están sujetos a cambios que pueden producirse sin previo aviso en función de las fluctuaciones del mercado. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento han sido recopiladas u obtenidas de fuentes públicas que la Compañía estima exactas, completas y/o correctas. Este documento no constituye una oferta de venta ni una incitación a adquirir o disponer de interés alguno en valores.